

Modelo Educativo sustentado en Valores Espirituales para la vida, la autorrealización y trascendencia

Educational Model based on Spiritual Values for life, self-realization and transcendence

Modelo educacional baseado em valores espirituais para a vida, a autorrealização e a transcendência

Modèle éducatif basé sur les valeurs spirituelles pour la vie, la réalisation de soi et la transcendence



Depósito Legal pp197602651252
ISSN:0435-026X

Depósito Legal digital DC20-1800-1050
ISSN:2959-1872

Número 48 Año 2024

 **Franca Peri Giglio**
francaperi@gmail.com

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador/
 Instituto Pedagógico de Caracas. Venezuela.**

Recibido: 27 de noviembre 2023 / Aprobado: 29 de diciembre 2023 / Publicado: 23 de enero 2024

RESUMEN

La espiritualidad es la cualidad propia de la naturaleza trascendente del ser humano que define su sentido y propósito de vida. La educación juega un rol fundamental en este mecanismo de autococonocimiento y autorrealización ya que su finalidad no es sólo educare - instruir, entrenar- sino también educere -sacar a la luz, hacer salir-. Al respecto, la presente investigación desarrolló un modelo que operacionaliza lo espiritual a través de valores centrados en el autoconocimiento y la emancipación del Ser, e

ABSTRACT

Spirituality is the quality proper to the transcendent nature of human beings that defines their meaning and purpose in life. Education plays a fundamental role in this mechanism of self-knowledge and self-realization since its purpose is not only educare -to instruct, to train- but also educere -to bring to light, to bring out-. In this regard, the present research developed a model that operationalizes the spiritual through values centered on self-knowledge and emancipation of the Self, and incorporates the actors of the

RESUMO

A espiritualidade é a qualidade da natureza transcendente dos seres humanos que define seu significado e propósito na vida. A educação desempenha um papel fundamental nesse mecanismo de autoconhecimento e autorrealização, uma vez que seu propósito não é apenas educare - instruir, treinar - mas também educere - trazer à luz, trazer à tona. A esse respeito, a presente pesquisa desenvolveu um modelo que operacionaliza o espiritual por meio de valores centrados no autoconhecimento e na

RÉSUMÉ

La spiritualité est la qualité de la nature transcendante des êtres humains qui définit le sens et le but de leur vie. L'éducation joue un rôle fondamental dans ce mécanisme de connaissance et de réalisation de soi, puisque son but n'est pas seulement educare - instruire, former - mais aussi educere - mettre en lumière, faire ressortir. À cet égard, la présente recherche a développé un modèle qui opérationnalise la spiritualité à travers des valeurs centrées sur la connaissance de soi et l'émancipation du moi, et qui intègre les acteurs du



incorpora a los actores del hecho educativo como participantes activos del proceso en el marco de la educación permanente. El diseño se nutrió de referencias exitosas en el mundo donde las prácticas pedagógicas desarrollan cualidades que promueven la integridad y autonomía. Se concluyó que esta propuesta podrá validarse en tanto evidencie transformación interna y externa de los involucrados, en las instituciones y espacios de la sociedad de la cual forman parte.

educational process as active participants in the process within the framework of lifelong education. The design was nourished by successful references in the world where pedagogical practices develop qualities that promote integrity and autonomy. It was concluded that this proposal can be validated as long as it evidences internal and external transformation of those involved, in the institutions and spaces of the society of which they are part.

emancipação do eu, e incorpora os atores do processo educacional como participantes ativos do processo dentro da estrutura da aprendizagem ao longo da vida. O projeto foi alimentado por referências bem-sucedidas no mundo em que as práticas pedagógicas desenvolvem qualidades que promovem a integridade e a autonomia. Concluiu-se que essa proposta pode ser validada desde que evidencie a transformação interna e externa dos envolvidos, nas instituições e nos espaços da sociedade da qual fazem parte.

processus éducatif en tant que participants actifs au processus dans le cadre de l'apprentissage tout au long de la vie. La conception a été nourrie par des références réussies dans le monde où les pratiques pédagogiques développent des qualités qui promeuvent l'intégrité et l'autonomie. Il a été conclu que cette proposition peut être validée tant qu'elle témoigne d'une transformation interne et externe des personnes impliquées, dans les institutions et les espaces de la société dont elles font partie.

Palabras Clave: Espiritualidad, Autorrealización, Autoconocimiento, Valores Espirituales, Modelos Educativos, Pedagogía del Ser, Educación Permanente

Key words: Self-realization, Self-knowledge, Spiritual Values, Educational Models, Pedagogy of Being, Continuing Education

Palavras-chave: Autorrealização, Autoconhecimento, Valores Espirituais, Modelos Educativos, Pedagogia do Eu, Educação ao Longo da Vida

Mots-clés: Réalisation de soi, connaissance de soi, valeurs spirituelles, modèles éducatifs, pédagogie du soi, éducation tout au long de la vie.

INTRODUCCIÓN

Los vertiginosos cambios que se observan desde hace décadas en los distintos rincones del planeta, están acelerando los niveles de incertidumbre hacia el futuro en las personas cuyos modos de vivir creían replicables y por ende, seguros y predecibles de una generación a la siguiente. Aunado a lo anterior, las estadísticas mundiales (WHO, World Health Organization, 2019; UNODC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2020; UNESCO, 2020; OMS, Organización Mundial de la Salud, 2023, Fortune Business Insights, 2019), evidencian un deterioro sostenido de la salud mental y emocional de la población. Los niveles de depresión y suicidio han aumentado, al igual que la adicción de sustancias ilícitas y medicamentos en jóvenes y adultos en edad activa.

Investigaciones demuestran que esta realidad tiene una relación directa con la falta de sentido, significado y propósito en la vida, siendo Estas dimensiones de la espiritualidad. Entre ellas, destaca el estudio titulado "Attachment Style, Spirituality, and



Depressive Symptoms Among Individuals in Substance Abuse Treatment" -Estilo de Apego, Espiritualidad y Síntomas de Depresión entre Individuos en Tratamiento de Abuso de Sustancias- (Díaz, Horton y Malloy, 2014). Estos autores evidenciaron además, que el fomentar los talentos creativos de las personas (pintar, escribir), ofrecer oportunidades de servir a los demás, ayudarles a conectar con los valores fundamentales y su verdadero yo, y practicar la oración y la meditación les ayudaba a descubrir su propósito y significado últimos como parte de su proceso de recuperación.

Al respecto, esta investigación tuvo como propósito aportar elementos desde la perspectiva pedagógica a través del diseño de una propuesta de Modelo Educativo para la Vida, sustentado en los Valores Espirituales que develan la esencia del ser humano, su autorrealización y trascendencia en el marco de la educación permanente. El estudio se nutrió de los aportes sobre pedagogía espiritual de Harlos (2000), Burguet (2014), Erenchinova y Proudchenko (2018), la pedagogía del Ser (Caballero, 2017), y tomó elementos pragmáticos de exitosos modelos educativos como el de Finlandia. Si bien en éstos no se habla en concreto de implementar valores espirituales, ambos se sustentan en la premisa del bienestar personal, y destacan que educar es el proceso de ser feliz consigo mismo, partiendo por reconocer las potencialidades verdaderas y únicas de cada persona.

Por último, se concluyó que para evidenciar la efectividad y validez de este modelo una vez aplicado, se sugiere desglosar los valores espirituales en competencias e indicadores que describan la transformación interior y sus manifestaciones en términos de cambios de conducta observables. La búsqueda de sentido y propósito en la vida requiere de la libertad interior que surge al abrazar los opuestos y las contradicciones internas, y devela el poder que habita en cada persona. Esto impulsa a buscar nuevos modos y vivencias que respondan a su realización personal, y no a los mecanismos clásicos de supervivencia que la sociedad ha impuesto dentro de parámetros considerados por ella como seguros.

Consideraciones sobre la Espiritualidad y la Educación ante los Retos Actuales.

Los avances en inteligencia artificial, los desarrollos tecnológicos cada vez más presentes en la realidad cotidiana, y las facilidades de acceso a la información a través

de internet están transformando la humanidad a una velocidad nunca antes experimentada, e incluso reemplazando a las personas en funciones y tareas que hasta no hace mucho le eran propias. Sin embargo, todo este progreso no ha logrado -por lo pronto- descifrar la naturaleza espiritual del ser, comprender su dimensión más allá del cuerpo y sus formas, ni replicar la capacidad de plasmar en el mundo la huella única e irrepetible alineada con su propósito de vida.

Si educar es un acto humano, y “lo más humano en el humano es la experiencia espiritual” (Puga Cobá y otros, 2023, p. 3551), la educación debería coadyuvar en el desarrollo integral del ser, y asumir de esta manera el rol determinante que le corresponde, como lo dice su etimología. *Educare*: “criar”, “moldear”, “formar”, “instruir o entrenar”, se refiere a una función adaptativa a la sociedad y reproductora de los modelos tradicionales, mientras que *Educere*, “hacer salir”, “sacar a la luz”, “extraer de dentro hacia fuera” lo que somos, sentimos, deseamos y (Bass and Good, 2008), se corresponde con la búsqueda interior, el autoconocimiento, sacar a la luz el potencial único de cada persona, y desde allí responder con originalidad ante los retos actuales, en vez de insertarse de manera sumisa e inconsciente a los contenidos ideológicos y culturales que imponen hábitos de consumo o de pensamiento como, por ejemplo, la web y los medios de comunicación en general (Morduchowicz y Tedesco, 2006).

Lo anterior implica el desarrollo de una pedagogía del ser, de la Interioridad (Burguet, 2014) entre seres interdependientes, que trascienda valores contraculturales como la competitividad, el individualismo, la superioridad, el ritmo acelerado, la posesividad y el poder. Por ello no es de extrañar que hoy en día niños y jóvenes se midan a sí mismos con respecto a parámetros externos, generando una gran infelicidad en la búsqueda constante de aceptación. Andrade y otros (2021) destacan en una investigación financiada por UNICEF, que uno de cada tres adolescentes pasa un número de horas muy elevado en internet y las redes sociales, siguiendo a tiktokers, influencers, youtubers, lo cual afecta su interacción con el entorno familiar, su propio equilibrio emocional y autoconcepto.

En resumen, la educación no puede limitarse a la capacitación de individuos para insertarlos en el aparato productivo y cumplir con lo que se les exija de manera eficiente.



El desarrollo integral incluye lo humano, y en especial lo espiritual. Esta tarea significa un salto de consciencia hacia niveles de empoderamiento, conexión y libertad que chocan con las tendencias de la sociedad actual. El éxito del sistema educativo se logra al comprender la magnitud de lo que significa “ser un humano” en términos de autoconocimiento, transformación y autorrealización. Un individuo con estas características sabrá reconocer la verdad del engaño, integrar lo que es y realizar lo que desea ser.

La Paradoja de los Modelos Educativos Exitosos a Nivel Mundial

Organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2019), realizan evaluaciones periódicas de manera independiente sobre los resultados educativos de muchos países. En particular, la citada organización creó PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos) para diagnosticar las habilidades en el pensamiento crítico, matemáticas, ciencias y lectura de jóvenes de 15 años en más de 65 países que representan el 90% de las economías del mundo. El hecho de que este programa se circunscriba a la evaluación de conocimientos de tipo intelectual (Rindermann, 2007), ha hecho que sistemas educativos tan diversos como China y Finlandia hayan arrojado resultados positivos, a pesar de tener modelos pedagógicos muy distintos.

En el caso de Finlandia, existe un plan de estudios muy básico que sirve de marco de referencia y se otorga autoridad a los docentes para completarlo. Estos son profesionales con un alto nivel académico, que deben pasar por distintas pruebas para poder ser admitidos en las universidades formadoras, y son muy bien pagados y respetados en el entorno social. La evaluación sumativa es escasa, y se enfoca más en informar a los alumnos cómo van sus propios avances que en mostrar a los padres las calificaciones de sus hijos. La autoevaluación es predominante. El alumno estima su nivel de participación y esfuerzo en el logro de las actividades realizadas y asume el compromiso de completar lo que se requiera para alcanzar el objetivo de aprendizaje. En pocas palabras, Finlandia promueve no solo el dominio cognitivo sino el desarrollo de la persona en su totalidad (Finnish National Board of Education, 2003).

Se destaca al respecto el análisis crítico de la literatura, los medios, los contenidos de estudio, lo cual sienta las bases del modelo finlandés: el bienestar y la seguridad del ser humano. También promueve el desarrollo de destrezas como la capacidad de expresar emociones de manera no violenta, el coraje para expresarse y asumir responsabilidad personal, el sentido de comunidad de la cual recibe y ofrece apoyo, el sacar a la luz y reconocer problemas y limitaciones para buscar ayuda, la capacidad de hacer cara a la inseguridad que generan los cambios y el sentar las bases para nuevas oportunidades. Como puede verse, este modelo se enfoca en el desarrollo integral del estudiante y reconoce las dimensiones cognitivas, sociales, morales, emocionales y espirituales de la educación (Tirri, 2011).

Por su parte, la manera de abordar la educación en el modelo chino es muy distinta, aun cuando los resultados a nivel cognitivo hayan colocado a China también entre los 10 primeros países a nivel mundial. Desde el punto de vista histórico, el sistema educativo se ha caracterizado por el rigor, la disciplina, el esfuerzo y la memorización. Existe una presión considerable por parte de los padres y la sociedad por obtener calificaciones altas y de esta manera lograr ingresar en las universidades y al mercado laboral profesional. Las jornadas diarias de clases rondan las ocho horas y al terminar, el estudiante debe proseguir en casa con las tareas asignadas.

Existen exámenes anuales estandarizados a nivel nacional para poder acceder a las universidades. Una de las críticas más fuertes hacia este sistema reside en la intensa presión que sufren los estudiantes de quienes se espera que cumplan con las expectativas familiares y sociales, lo cual ha generado problemas de salud mental y emocional en términos de estrés y relaciones interpersonales basadas en la competencia. La otra crítica se refiere al escaso tiempo dedicado a las actividades artísticas, deportivas y de desarrollo de la creatividad (Team MRM, 2023).

De lo anterior se puede concluir que un modelo educativo exitoso es el que promueve y consolida valores espirituales básicos tales como el bienestar y la felicidad del ser humano. En otras palabras, es aquel en el cual todos los actores involucrados tienen la oportunidad de explorar sus talentos y necesidades, de convivir desde la cooperación que nutre, de transitar el camino del autoconocimiento, de reconocer e

integrar sus limitaciones internas y externas, de empoderarse hasta encontrar el propósito personal de vida disfrutando al mismo tiempo del proceso y sus resultados.

Espiritualidad y Valores Espirituales

El modelo educativo que se propone en este estudio se sustenta en el desarrollo de la dimensión espiritual propia y exclusiva del ser humano, entendiendo por espiritualidad, la “cualidad trascendente del Ser a la cual podemos acceder en la medida en que nos hacemos conscientes de lo que somos” (Peri, 2021, p.18). Esto significa darse cuenta, reconocer, integrar y trascender las historias, cargas y programas que cada ser humano lleva consigo, lo cual por cierto no es algo que ocurre de un día para otro; es un proceso que dura toda la vida, que requiere de voluntad y acompañamiento mutuo en espacios como el que ofrece el sistema educativo. En este convergen las condiciones necesarias y los momentos que pueden ayudar al florecimiento del Verdadero Ser dentro de cada persona, lo que significa según resume Rovira (2017), vivir a partir de sus capacidades y no de las creencias que le limitan.

Lo espiritual se define entonces como la naturaleza esencial de cada ser humano que urge por manifestarse en toda su plenitud: al igual que una semilla que contiene en su interior las condiciones para ser una planta, cada persona lleva intrínsecamente el deseo y la aspiración profunda de desarrollar su Ser único e irrepetible que le da sentido a su existencia. La dinámica de este proceso se expande en tres direcciones: “hacia el interior de uno mismo en búsqueda de *sentido*; hacia el entorno en búsqueda de *conexión*; hacia el más allá en búsqueda de *trascendencia*” (Galiana, Oliver, Gomis, Barbero y Benito, 2014, p.3)

Para efectos de esta investigación, las explicaciones anteriores contextualizan el significado del término, pero esto no es aún suficiente para hacerlo comprensible y aplicable, sobre todo en el campo educativo. Al respecto, Harlos (2000) reconociendo que las muchas definiciones de espiritualidad que han proliferado, influidas por el contexto socio-cultural, religioso y no religioso, descubre en todas ellas un aspecto en común que las permea y unifica: los valores espirituales, caracterizados por “trascender la experiencia humana hacia nuestro valor último” (p. 615). Los valores permiten entonces



materializar lo que parecía intangible de ver y medir, por ende, describir y operacionalizar su significado y alcance como se propone en este modelo.

Se proponen los siguientes valores: Integridad Interior, Amor hacia sí mismo, Autovaloración, Compasión, Voluntad o Coraje, Conexión, Amistad, Felicidad, Gratitud, Honestidad, Humildad, Vulnerabilidad, Perdón, Sacralidad, Sensibilidad, Servicio, Silencio, Trascendencia. Como puede verse, estos abarcan una dimensión más profunda y transformadora que los valores morales. La moralidad tiene una orientación social, que procura adaptar el comportamiento externo de una persona para la convivencia armónica ajustada a los modos de vivir de una sociedad determinada. En cambio, los valores espirituales tienen una orientación íntima, centrada en la autoobservación, el hacerse consciente, la aceptación, transformación, en un proceso que “representa la base de la autoexistencia, ese núcleo armónico del estado externo e interno del individuo” (Erenchinova y Proudchenko, 2018, p.2)

Presentación del Modelo Educativo sustentado en Valores Espirituales para la vida, la Autorrealización y la Trascendencia, MEVAT

En principio, esta propuesta se enmarca en la pedagogía del Ser, por cuanto el principal objetivo de la educación es el pleno desarrollo de la persona a través de un proceso interior de autoconocimiento que devela, disuelve, abraza e integra contradicciones, luces y sombras para progresivamente alinear al ser humano con su sentido y propósito de vida y ofrecerse al mundo en plenitud, armonía, paz, coraje y amor. Caballero (2017), agrega que este Ser es una “parte esencial de un SER más íntegro: la naturaleza, el universo. Ese SER es el que vamos construyendo en la medida que interactuamos, que vivenciamos, que experimentamos, que nos relacionamos” (p. 5).

Es por ello que este modelo MEVAT se desarrolla bajo la premisa de la educación permanente, para toda la vida y todos los actores. Lo que se propone en pocas palabras es que todos asuman su condición de aprendices, porque la evolución humana no tiene fin. Dicho de otra forma, si bien es cierto que son los estudiantes quienes se matriculan cada año escolar y no sus padres ni tampoco los docentes, también es un hecho que el autoconocimiento y la autorrealización no se detiene para nadie; es un proceso que se



sigue nutriendo a lo largo de la vida y sus circunstancias. Esto equivale a un cambio de paradigma, en el cual cada quien asume con humildad y perseverancia el compromiso de crecer espiritualmente y ser feliz, ayudado y apoyado por el resto de actores del hecho educativo y los sectores de la sociedad. Uno de estos soportes son las instituciones formadoras de docentes, por cuanto están equipadas para preparar, hacer seguimiento, investigación, diseñar cursos de pre, post grado y extensión, y desarrollar actividades en el área espiritual, dirigidos a estudiantes, egresados, representantes y comunidades.

Entonces, el modelo propone que cada padre y docente se comprometa y asuma la puesta en práctica de valores espirituales en su día a día, comparta y a la vez apoye a otros en sus procesos, y se permitan a sí mismos vivenciar los beneficios que aportan los cambios generados en su vida y la de su entorno. Y es que, si todo padre desea una educación de excelencia para sus hijos, y todo docente desea tener estudiantes motivados y exitosos, ellos también necesitan trabajar su interioridad poniendo en práctica los valores espirituales. La educación desde esta perspectiva es un beneficio para todos y un compromiso compartido.

La dimensión cognitiva es también fundamental en esta propuesta. El aprendizaje necesita hacerse interesante, atractivo, debe despertar la curiosidad y el trabajo en equipo. Que sean los mismos estudiantes quienes propongan los proyectos a desarrollar, y desde allí apoyar la investigación explicando, estimulando la búsqueda de información adicional y aclarando los conocimientos que se requieran. El protagonismo que se le otorga al alumno de esta manera, facilita la creación de oportunidades para descubrir no sólo sus inclinaciones, talentos, sino también deficiencias y debilidades bien sea intelectuales, emocionales, materiales, etc. que irán surgiendo en el proceso. Por su parte, las comunidades locales, los centros de producción públicos y privados, e incluso el entorno natural, todos ellos se constituyen en oportunidades de aprendizaje, ampliándose así la concepción tradicional del aula y del recinto escolar. Todo lo anterior se traduce en un curriculum donde la dimensión cognitiva se centra en el pensamiento crítico de sí mismo y de su realidad.

Lo anterior se traduce en un curriculum flexible y básico donde el estudiante tiene libertad de proponer e investigar lo que sea para él importante, y un docente que por una

parte complemente el proceso facilitando la comprensión de las bases teóricas que se requieran, y por la otra tenga la libertad de innovar y añadir los contenidos adicionales que garanticen la formación en las distintas áreas del conocimiento. Mención especial y fundamental dentro del modelo MEVAT es el docente. Es imperativo reivindicar de una vez por todas esta profesión y transformar la visión que la sociedad tiene de ella. Para una educación de calidad se requiere ofrecer los mejores salarios, revisar la calidad tanto de los formadores como de la formación en las universidades, seleccionar de manera rigurosa a los futuros candidatos a docente considerando no solo su capacidad intelectual sino también el equilibrio emocional y disposición vocacional.

La dimensión espiritual en esta propuesta, relacionada con la realización del Ser de todos los participantes en el hecho educativo, tiene una presencia visible y constante en las actividades diarias. Por una parte, cada valor se trabaja de manera concreta en el aula en un espacio y momento determinado, y en paralelo, se pide mantener en observación el desarrollo del mismo mientras transcurre la jornada. La transversalidad es activa, consciente, e involucra una revisión periódica de sí mismo de manera personal o colectiva. Los valores espirituales son conocidos por todos, se verbalizan y socializan. Por ejemplo, con el valor Integridad Interior, al finalizar el día luego de trabajar en el proyecto grupal, cada alumno se autoevalúa y expresa cómo fue su desempeño –“me distraje mucho” “no fui muy efectivo” “me hubiese gustado profundizar más pero no hubo tiempo”- y él mismo públicamente se impone los correctivos que sean necesarios para lograr el objetivo.

Otro ejemplo para el valor Servicio, durante la ejecución de su proyecto en la comunidad se le pregunta al estudiante si se sintió cómodo al ayudar a sus compañeros y al entorno, si sintió alegría, satisfacción, logro o, todo lo contrario. En ese caso el docente toma un tiempo y ayuda al estudiante a recordar y percibir dentro de sí la expresión de gratitud de quienes recibieron los beneficios de su proyecto. Y así, los siguientes valores se van insertando de manera concreta en el día a día, y la profundidad de cada uno se va haciendo palpable con la madurez que llega con los años: Integridad Interior, Amor hacia sí mismo, Autovaloración, Compasión, Voluntad o Coraje, Conexión,



Amistad, Felicidad, Gratitud, Honestidad, Humildad, Vulnerabilidad, Perdón, Sacralidad, Sensibilidad, Servicio, Silencio y Trascendencia.

Son variadas las actividades para trabajar estos valores. *Amistad, Conexión y Felicidad*: juegos, visitas a ambientes naturales. *Autovaloración*: reflexiones en grupo, expresar valoración hacia el otro. *Amor hacia sí mismo, Integridad Interior*: observación y respiración de las emociones, expresión de sus pensamientos y el reconocer sus limitaciones. *Silencio*: Practicar el silencio, la escucha interior y sensibilidad, bien sea dentro del aula o en espacios naturales. *Gratitud*: Expresarla durante momentos dedicados para este ritual y sentir la gratitud de otros cuando la expresan entre sí. *Sensibilidad*: explorar libremente diferentes actividades artísticas. *Sacralidad*: Valorar el propio cuerpo y demostrarlo con el cuidado que merece. *Servicio*: Planificar y ejecutar actividades de servicio y al finalizar, describir los sentimientos y emociones que estas actividades generan dentro de sí.

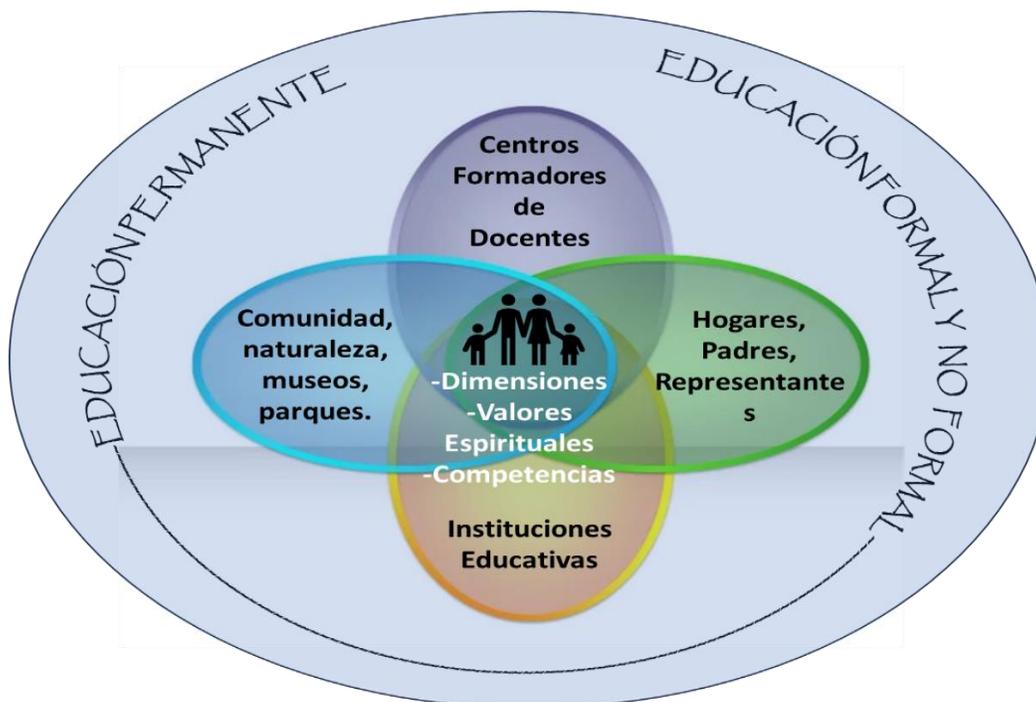
Trascendencia: promover la conversación de temas como la vida y la muerte, especialmente cuando fallece un ser querido, recordar el privilegio de estar vivos. Leer y comentar historias de vida de personajes exitosos que vencieron adversidades. Voluntad, Coraje: ejecutar actividades en colectivo o individuales que representen retos a vencer. Poner a prueba de manera consciente limitaciones internas y evaluar los resultados. Recordar que la vida es en buena parte ensayo y error. Aplaudir los éxitos, y valorar los esfuerzos durante el proceso. *Perdón*: practicar el “ponerse en la piel del otro”, desarrollar la capacidad de sentir y quedarse con la emoción para liberarla.

Se destaca por último dentro de este modelo el carácter progresivo de la espiritualidad en cada nivel y etapa del proceso educativo, por ello la necesidad de desarrollar prácticas que permitan profundizar en los valores mencionados, adaptándolas a la edad en el caso de los estudiantes. Para los adultos -padres, representantes, docentes- se propone realizar talleres donde se aborden los valores espirituales y se establezcan cronogramas consensuados para reencuentros y actividades de servicio diversas que sirvan de crecimiento en conjunto. Las instituciones formadoras de docentes pueden jugar un rol fundamental en el acompañamiento, seguimiento y evaluación de estos eventos, constituyéndose incluso en posibles líneas de investigación en el área.

El modelo puede visualizarse como sigue:

Figura 1

Modelo Educativo sustentado en los Valores Espirituales para la Vida, la Autorrealización y la Trascendencia MEVAT



CONSIDERACIONES FINALES

Uno de los elementos innovadores de la propuesta presentada es la premisa de que todos los actores involucrados en el hecho educativo se consideran estudiantes. El principio de educación permanente ofrece la oportunidad para todos de seguir creciendo, evolucionando y mejorando en la relación consigo mismo y con el mundo. Por otra parte, reconocer que los procesos de autoconocimiento y autorrealización son eternos, ayuda a cada actor del modelo a desarrollar la humildad, la vulnerabilidad y la compasión. Y cuando esta verdad es compartida por todos, se convierte en un catalizador, una herramienta adicional de apoyo mutuo y en la materialización del valor de la conexión y la trascendencia colectiva.

Otro elemento fundamental que aborda la propuesta es la evaluación y validación del modelo. En principio, es necesario comprender que se habla de procesos que requieren tiempo, por lo que la observación de resultados en términos de transformación puede evidenciarse en el transcurso de los años de escolaridad y en todos los actores involucrados. Los valores espirituales son operacionalizables en competencias e indicadores de transformación interna, referida al autoconocimiento y amor propio, y externa a través de acciones concretas de empoderamiento en términos de cambios de conducta, percepción de sí mismo y de la realidad, logros, resiliencia, entusiasmo por vivir, adaptabilidad, reconocimiento de sus limitaciones y cualidades y conciliación entre sus aspiraciones y su realidad.

Por último, la búsqueda de sentido y propósito en la vida es un proceso continuo, progresivo que requiere de paciencia y de libertad para abrazar los opuestos que generan las contradicciones internas, y así develar el poder que habita en cada persona. Esto implica también la libertad de experimentar nuevos modos de vivir que respondan al propósito personal, y por ende generen estados de realización y plenitud que trasciendan los mecanismos clásicos de supervivencia que la sociedad ha impuesto dentro de parámetros considerados por ella como seguros.

CONFLICTO DE INTERÉS

La autora declara la no existencia de potenciales conflictos de interés con respecto a la investigación, autoría y publicación de este artículo.

REFERENCIAS

- Andrade, B., Guadix, I., Rial, A. y Suárez, F. (2021). Impacto de la tecnología en la adolescencia. Relaciones, riesgos y oportunidades. Madrid: UNICEF España.
- Bass, R. and Good, J. (2008). Educare and Educere: Is a Balance Possible in the Educational System? <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ724880.pdf>
- Burguet, M. (2014). Pedagogía y espiritualidad: hacia una propuesta abierta e integradora. Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa, 56, p. 60-74.
- Caballero, C. (2017). Pedagogía de la Significación y Pedagogía del SER. AbacoenRed <https://acortar.link/gC7IR1>

- Díaz, N., Horton, E. y Malloy, T. (2014). Attachment Style, Spirituality, and Depressive Symptoms Among Individuals in Substance Abuse Treatment. *Journal of Social Service Research*, 40:3, pp 313-324
- Erenchinova, E. y Proudchenko, E. (2018). Spirituality and Moral Values. *SHS Web of Conferences*. <https://doi.org/10.1051/shsconf/20185001050>
- Fortune Business Insights (2019). The global antidepressants market size. <https://www.fortunebusinessinsights.com/antidepressants-market-105017>
- Galiana L., Oliver A., Gomis C., Barbero J., Benito, E. (2014). Cuestionarios de evaluación e intervención espiritual en cuidados paliativos: una revisión crítica. *Med Paliat*. <http://dx.doi.org/10.1016/j.medipa.2013.02.003>.
- Harlos, K. (2000). Toward a Spiritual Pedagogy: Meaning, Practice, and Applications in Management Education. *Journal of Management Education*, Volume 24, Issue 5 <https://doi.org/10.1177/105256290002400506>
- Morduchowicz, R., Tedesco, J.C. (2006). El Papel de los Medios de Comunicación en la Formación de la Opinión Pública En Educación. UNESCO- Sede Regional Buenos Aires. <https://acortar.link/ZaJfpY>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC (2020). Informe Mundial sobre las Drogas 2020 de la UNODC. <https://acortar.link/7XctZE>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos-OECD (2019), *PISA 2018 Results (Volume I): What Students Know and Can Do*, PISA, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/5f07c754-en>.
- Organización Mundial de la Salud -OMS (2023). Depresión. <https://acortar.link/qwc441>
- Finnish National Board of Education (2003). National Core Curriculum for Upper Secondary Schools <https://acortar.link/VGh3k5>
- Peri G., F. (2021). Epistemología de la Espiritualidad. *Revista de Investigación* N° 103 Vol. 45, Mayo-Agosto, pp 13-38.
- Puga Cobá, y otros (2023). Espiritualidad y educación. Espiritualidad, nuevo paradigma para todo Modelo Educativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 3551-3581.
- Rindermann, H. (2007). The g-factor of international cognitive ability comparisons: the homogeneity of results in PISA, TIMSS, PIRLS and IQ-tests across nations. *European Journal of Personality*, 21(5), 667-706.
- Rovira, Á. (2017). Capacidades y Creencias. <https://acortar.link/v8sVeN>
- Team MRM (July 23, 2023). "Education System in China: History, Structure, Development, Reforms, and Challenges." in *Domain of Mizanur R Mizan*. <https://acortar.link/YBY6QX>
- Tirri, K. (2011). Holistic school pedagogy and values: Finnish teachers' and students' perspectives. *International Journal of Educational Research*, Volume 50, Issue 3, pp. 159-165.
- UNESCO (2020). Global Education Monitoring (GEM) Report 2020. <https://www.unesco.org/en/articles/global-education-monitoring-gem-report-2020>
- WHO (2019). Suicide in the World. *Global Health Estimates*. apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/326948/WHO-MSD-MER-19.3-eng.pdf